

Pro Quint. Rosc.
com. II. 17.

cio, que nos enseña, como el mismo pensamiento puede tener diferentes explicaciones: *Qui medi-
dius fidius (audacter dico) plus fidei quam artis,
plus veritatis quam disciplina possidet in se : quem Po-
pulus Romanus meliorem virum quam histrionem esse
arbitratur : qui ita dignissimus est scena propter artifi-
cium , ut dignissimus sit curia propter abstinentiam.*
Todo este repetido elogio se reduce à decir, que Roscio fue aun mas hombre de bien, que excelente Comediante. ; Baxo quantas caras nos està representando este pensamiento? Se podrá imaginar algo mas delicado, que este primer modo con que le gira Ciceron? „ Roscio es tan exce-
„ lente Comediante, que el solo parece digno
„ de subir al Theatro, y por otra parte es tan
„ hombre de bien, que parece solo digno de
„ nunca subir à el. No es menos delicado el se-
gundo elogio. El ultimo miembro tendria quizàs mas gracia, si à la palabra *artificium* se huviesse substituido otra, que terminasse, como *abstinentiam*. Pues uno de los mas principales primores de las figuras, de que hablamos, consiste en la colocacion medida, y estudiada, y en la correspondencia de las palabras, no solamente en el sentido, pero aun si ser puede en el sonido, y en la cadencia: *Ita dignissimus est scena propter artis peritiam, ut dignissimus sit curia propter abstinentiam.* Pero Ciceron estimò mas renunciar esta pequeña elegancia, que debilitar el primor del sentido con una expresion menos propia: y nos dà lugar para añadir algunas reflexiones de Quintiliano, sobre el uso que se ha de hacer de este genero de figuras.

Co-

(171) Como estas solo consisten en ciertos giros, y arreglo de palabras, y que estas palabras solo han de servir à explicar los pensamientos, sería desvario poner toda la atencion en este arreglo, descuidando lo substancial de los pensamientos, y cosas. Por mas solidas que se supongan estas figuras, se han de usar rara vez: porque mientras mas visible es el arte, y el estudio, mas se dà à conocer su afectacion viciosa. (172) En fin es menester que la naturaleza de las cosas, de que se trata, requiera estos adornos. Pues tratandose, por exemplo, de mover, y enternecer à los oyentes, de atemorizarlos à vista de los males de que estàn amenazados, de excitar en ellos una santa indignacion contra el vicio, empleando sùplicas vivas, y sollicitas. ; No se haria un Orador ridiculo, si emprehendiesse hacer todo esto con periodos medidos, ò con antitheses, y otras semejantes figuras, cuya propiedad es apagar el fuego de las passiones, y hacer sentir la vanidad de un Orador ocupado de si mismo, y del lucimiento de su entendimiento, quando solo havia de pensar en facar lagrimas de compuncion à sus oyentes, y llenarlos de sentimientos de temor, de colera, ò de dolor, segun intenta inspirarles?

Fl-

(171) Sunt qui neglecto rerum pondere & viribus sententiarum, si vel inania verba in hos modos depravarint, summos se judicent artifices, ideoque non desinant eas necere: quas sine sententia sectari tam est ridiculum, quam quærere habitum gestumque sine corpore.

Quint. lib. 9. cap. 3.

Sed ne hæc quidem denandæ sunt nimis. Ibid.

(172) Sciendum imprimis quid quisque in orando postulet locus, quid persona, quid tempus. . . Ubi enim atrocitate, invidia, miseratione pugnandum est, quis ferat contrapositis, & pariter cadentibus, & consimilibus, irascentem, sistentem, rogantem: cum in his rebus cura verborum deroget affectibus fidem, & ubicumque ars ostentatur, veritas abesse videatur.

Ibid.

FIGURAS POR ALUSION.

No he querido concluir este Artículo, que trata de las figuras, sin tocar algo de las que consisten en una afectada semejanza, y una especie de equivocacion, y juego de palabras: *Amarum jucundum est, sicuretur nequid insit amari. Avium dulcedo ad avium ducit. Ex oratore arator factus.* El nombre solo de Verres, que en latin significa un puerco subministra muchas: *Hinc illi homines erant, qui etiam ridiculi inveniebantur ex dolore quorum alii, ut audistis, negabant mirandum esse, JUSTAM NEQUAM ESSE VERRINUM: alii etiam frigidiores erant, sed quia stomachabantur, ridiculi videbantur esse, cum Sacerdotem execrabantur, qui VERREREM TAM NEQUAM reliquisset.* (El Pretor à quien Verres havia reemplazado, se llamaba Sacerdos) *Que ego non commemorarem (neque enim perfacete dicta, neque porro hac severitate digna sunt) nisi &c. Ex nomine istius quid in provincia facturus esset perridiculi homines augurabantur... ad EVERRENDAM provinciam venerat. Quod unquam, judices, hujusmodi EVERRICULUM ulla improvincia fuit?* Ciceron refiriendo estas ociosidades, hace ver quantas frias, y pueriles le parecen, enseñando à los jóvenes como han de apreciar este genero de figuras de tan mal gusto, que podria por razon de la edad, parecerles discreto, y acertado.

No por esso se han de desterrar del todo las alusiones. Las hay ingeniosas, que dan mucha gracia al discurso: y deben parecerlo quando llenas de sentido, estan fundadas sobre un pensamiento sólido, y verosimilitud natural. Ciceron

Verr. 3. n. 121.

Verr. 4. n. 18. y 19.

Verr. 6. n. 53.

ron despues de haver referido el modo justo, y desinteresado, con que Verres se havia portado en cierto negocio, añade esta reflexion: *Est adhuc, id quod vos omnes admirari video, non Verres, sed Q. Mucius. Quid enim facere potuit elegantius ad hominum existimationem? equius ad levandam mulieris calamitatem? Vebementius ad questoris lividinem coercendam? Summe hac omnia mihi videntur esse laudanda. Sed repente è vestigio Ex HOMINE, tanquam aliquo Circeo poculo, FACTUS EST VERRERES. Redit ad se, ad mores suos. Nam ex illa pecunia magnam partem ad se vertit: mulieri reddit quantum visum est.* Me parece que esta alusion, fundada sobre lo que dice la fabula de Circe, quien por diversas bebidas transformaba los hombres en cerdos, (y es lo que significa Verres en latin) està aqui muy natural, y muy propria.

En el examen que hizo Ciceron de los jornales de cierto Negociante de Sicilia, hallò que las ultimas cinco letras de *Verrutius*, que se repetian à menudo, estaban siempre borradas, quedando solo las primeras *Verr*. Era un nombre supuesto, baxo el qual Verres se ocultaba para exercitar una vergonzosa usura. Ciceron produce este fragmento en el processo; *ut omnes mortales (dice) istius avaritia non jam vestigia, sed ipsa cubilia videre possint. Videtis Verrutium? Videtis primas litteras integras? Videtis extremam partem nominis, caudam illam Verris, tanquam in luto, demersam esse in littura?* Se puede condenar este juego de palabras, y mas en ocasion, en que el Orador creia deber alegrar à los Jueces, y queria hacer à Verres ridiculo, y despreciable?

Sucede à veces que la semejanza en las pala-

Aa

bras

Verr. 1. n. 57.

Verr. 4. n. 186. &c.

Num. 190.

Num. 191.

bras, ò la simple mudanza de preposicion, ò el mismo termino, tomado en sentido diferente, produce un genero de gracia, que no es despreciable: *Hanc reipublica pestem paulisper reprimi, non in perpetuum comprimi posse . . . Non emissus ex urbe, sed immissus in urbem esse videatur . . . Civis bonarum artium, bonarum partium.* Decia un antiguo de un esclavo que robaba en la casa, que nada estaba cerrado para él: *Solum esse cui domi nihil sit, nec obfignatum, nec oclusum*: lo que igualmente conviene à un criado fiel de quien se hace entera confianza.

Figuras de pensamientos.

Me ceñirè à referir solamente algunas de las mas señaladas.

LA INTERROGACION, EL APOSTROPHE, Y LA EXCLAMACION, son figuras muy comunes, que pueden contribuir infinito para dar al discurso mas fuerza, mas viveza, y mas actividad.

Usque adeo-ne mori miserum est? En este tono habla un hombre en vispera de ir al combate; pero un anciano enfermo, y cercano à la muerte, diria friamente: *Non est usque adeo miserum mori.*

Eneas en una relacion dice, que si se huviesse puesto atencion à cierto suceso, no havia perecido Troya.

Trojaque nunc stares, Priamique arx alta maneres.

El Apostrophe dà à entender toda la ternura de un buen Ciudadano para su Patria, mudando una letra *staret maneret*, ya no dice lo mismo.

Ciceron acaba asì la relacion que hace del supli-

s. Catil. n. 30.

Num. 27.

Pro Cael. n. 77.

1. de Orat. num. 248.

Encid. lib. 12. v. 646.

En. lib. 2. v. 56.

plicio de un Ciudadano Romano: *O nomen dulce libertatis! O jus eximium nostrae Civitatis! O lex Portia, legesque semproniae! O graviter desiderata, & aliquando reddita Plebi Romanae, tribunitia potestas! Hucinetandem omnia reciderunt, ut civis R. in provincia populi R. in oppido foederatorum, ab eo qui beneficio populi R. fasces & secures haberet, deligatus in foro virgis caderetur?* Este es el lenguaje del dolor, y de la indignacion.

Ciceron une cali todas estas figuras, añadiendole otras en un passage muy vivo: *Quid enim Tubero, tuus ille districtus in acie Pharsalica gladius agebat? cujus latus ille mucro petebat? qui sensus erat armorum tuorum? quae tua mens? oculi? manus? ardor animi? quid cupiebas? quid optabas?* Todo esto se reduce à decir, que el mismo Tuberon en persona se havia hallado en la batalla de Pharsalea, y havia buuelto sus Armas contra Cesar; ¿pero què fuerza no dan à este pensamiento tantas, y tan vivas figuras? No parecen estar insinuando, que la espada de Tuberon iba por todo el campo buscando à Cesar? Pues Ciceron inmediatamente antes havia dicho: *Contra ipsum Cesarem est congressus armatus.*

¿Princesa, cuyo destino es tan grande, y tan glorioso, havias de nacer baxo el poder de los enemigos de tu linage? O Dios Eterno, amparadla! Angeles Santos, circundadla con vuestros invisibles Esquadrones, haciendo la guardia à la cuna de una Princesa tan grande, y tan abandonada.

Tenebrosas soledades, en quienes la verguenza encierra à la pobreza; quantas veces hizo que os llegassen sus consuelos, y limosnas, inquieta de vuestras necesidades, y afecciones, y mas cuidadosa en

Aa 2

es-

Verr. 7. n. 161. y 162.

Pro Lig. n. 9.

Bosuet.

Flechier.

esconder su caridad, que vos en ocultar vuestra miseria?

Despreaux.

O descanso feliz ! ò campos bellos!
Que el amor mereceis de essa alta Esfera!
Penfil hermoso de la Primavera,
Adonde và mi curso vagabundo?
Viva solo con vos , y olvide al Mundo.

Racine.

Riveras del Jordàn , campos dichosos,
Pues os aman los Cielos prodigiosos:
Sacros Montes , y Valles siempre amenos,
Que de tantos prodigios estais llenos.
O dulce habitacion de nuestros Padres,
Que por tan bella , es bien que à todos quadres!
Hemos de estàr de tí tan separados,
Y vivir para siempre desterrados?

Abner , quejandose , de que yà no se veian milagros , le responde Joab lleno de una fanta indignacion.

Què tiempo mas milagros has notado?
Quando Dios mas indicios te ha mostrado
De su poder ? O Pueblo fementido!
Ciego al favor , à el bien enfordecido.
Cómo has podido ver sus maravillas,
Elada el alma , enjutas las mexillas?

La Profopoea es figura , que presta accion , y movimiento à las cosas insensibles ; que hace hablar à las personas ausentes , y presentes , à las cosas inanimadas , y aun à veces à los mismos muertos.

Es regular en los Poetas dàr indignacion , y admiracion à los rios , y à los arboles , y tristeza à los animales , &c.

At-

Atque indignatum magnis stridoribus æquor.
Pontem indignatus Araxes.
Miraturque novas frondes , & non sua poma.
It tristis arator,
Mœrentem abjungens fraterna morte juvencum.

Virgilio.

Gimen las ondas levantando espumas,
De cavallos fogosos oprimidas.....
Bramar de admiracion dos Mares veo,
Viendo sus ondas combatir unidas
El duro piè del alto Pyrenèo.

Despreaux.

Plinio el antiguo se acerca muchas veces à la licencia poetica en sus descripciones. En dos rasgos pinta maravillosamente el dolor , y la venganza de un pabòn , que despues de haver perdido su cola , solo pensaba en ocultarse : *Cauda amissa pudibundus ac mœrens querit latebram*. En otro passage vivifica con sentimientos alegres la tierra , que en otros tiempos se havia visto cultivada de labradores victoriosos , y abierta con un arado cargado de laureles : *Gaudente terra vomere laureato , & triumphali aratore*. En otra parte dice , que las cosas en que estaban dispuestas con orden las Estatuas de los Hèroes de noble estirpe , aun olian à triunfo , despues de haver mudado de Dueños , y que las paredes reprehendian cada dia al cobarde , que las habitaba , que entraba en lugar consagrado con monumentos de virtud , y gloria agena : *Triumphabant etiam dominis mutatis ipse domus , & erat hac stimulatio ingens , exprobrantibus teclis quotidie imbellem dominum intrare in alienum triumphum*. La traduccion de este passage , que es del P. Bouhours , no pudiendo reducir el

Lib. 10. cap. 20.

Lib. 18. cap. 3.

Lib. 35. cap. 2.

ul-

ultimo pensamiento à la ingeniosa brevedad del original, *intrare in alienum triumphum*, le ha substituido otra variacion hermosa à la verdad; pero mas larga, y por consiguiente menos viva.

Ciceron usando del mismo pensamiento, le dà toda la extension, que conviene al Orador. Hablando de la Casa del gran Pompeyo, de quien Antonio se havia apoderado, le pregunta à este ultimo, si al entrar en el vestibulo adornado de despojos de los enemigos, y de los picos de baxeles vencidos, creyò entrar en su casa, y usando de la figura, que aqui corresponde, dice, que le mueven à compasion hasta los techos, y los muros de esta desgraciada Casa; que en tiempo de Pompeyo nada havia visto, ni oido, que no fuese bueno, y honesto, y que ahora se veia nido impuro de las torpezas de Antonio: *An tu illa in vestibulo rostra, & hostium spolia cum aspexisti, domum tuam te introire putas? Fieri non potest. Quamvis enim sine mente, sine sensu sis, ut es; tamen, & te, & tua, & tuos nosti.... Me quidem miseret parietum ipsorum atque tectorum. Quid enim unquam domus illa viderat nisi pudicum, nisi exoptimo more, & santissima disciplina? Nunc in hujus sedibus procuviculis stabula, pro tricliniis propinae sunt.*

Esta figura, que personaliza las cosas inanimadas, dà mucha gracia, y viveza al discurso. Ciceron abogando à favor de Milon, dixo: que la ley de las doce tablas permitia, en ciertos casos, matar al ladron, y faca esta conclusion: *Quis est qui, quoquo modo quis interfectus sit, puniendum putet, cum videat aliquando gladium nobis ad occidendum hominem ab ipsis porrigi legibus? Podia de-*

z. Philip. n. 68.
y 69.

Pro Mil. n. 9.

cir simplemente: *Cum videat licere nobis aliquando per leges hominem occidere.* En lugar de esto, personaliza las leyes, y nos la representa como si acudiesen al socorro de un hombre, que se halla embestido de ladrones, poniendole ellas mismas la espada en la mano para defenderse, lo que tiene mucha mas viveza. Algunos renglones despues, emplea la misma figura: *Silent enim leges inter arma, nec se expectari jubent: cum ei, qui expectare velit ante injusta poena luenda sit, quam justa repetenda.*

A estos clamores doblò sus lagrimas Jerusalem, estremecieron sus bobedas; enturbiòse el Jordàn, y todas sus riveras resonaron al sonido de estas lugubres palabras. ¿COMO HA MUERTO AQUEL HOMBRE PODEROSO, QUE SALVABA AL PUEBLO DE ISRAEL?

Sabeis, que la victoria es naturalmente cruel, impia, è insolente. Mr. de Turenna la hacia dulce, racional, y virtuosa.

Desde que gime la justicia, baxo un monton de leyes, y de formalidades embarazosas, y que se hizo arte para arruinarse unos à otros con la trampa legal, no han podido los Reyes exercitar esta funcion.

No estuvo siempre su hermosura guardada con la mas escrupulosa virtud?

¿No os contarè la afortunada serie de sus empresas (de Cromwell) ni sus famosas victorias, que tan indignada tenian à la virtud, ni aquella dilatada prosperidad, espanto del Universo.

La razon conduce al hombre hasta la entera conviccion de las pruebas historicas de la Religion Christiana: y despues le entrega, y abandona à otra luz nada contraria, pero del todo diferente, è infinitamente superior.

Hay

Num. ro.

Flechier.

Bosluet.

Fonten.

Hay otra especie de PROSOPOPEYA, aun mas viva, y mas arrogante que la primera. Quando se apostropha en cosas insensibles, è inanimadas, ò que se les hace hablar, ò quando en lugar de referir indirectamente los discursos de aquellos de quienes se trata, se ponen estos discursos en sus labios, ò en fin se llega hasta hacer hablar à los muertos.

1. *Apostrophar cosas insensibles.*

Ciceròn despues de haver descrito la muerte de Clodio, atribuyendolo à una particular providencia, dice: Que lo sintieron hasta los Altares de los Dioses, y la misma Religion, à quien endereza su discurso. *Religiones me hercule ipsæ, aræque, cum illam belluam cadere viderunt, commovisse se videntur & jus in illo suum retinuisse. Vos enim Albani tumuli atque luci, vos inquam, imploro, atque obtestor, vosque Albanorum obruta aræ, &c.*

Pro Mil. n. 85.

Flehier.

Flandes sin esta paz, Teatro sangriento, campo de tantas tragedias, havrias acrecentado el numero de nuestras Provincias, y en lugar de ser origen desdichado de nuestras guerras, serias oy el pacifico fruto de nuestras victorias.

Bossuet.

Espada del Señor, que golpe acabas de darme

2. *Hacer hablar las cosas inanimadas.*

Ciceròn, en una de sus Catilnarias, introduce la Patria, haciendola hablar unas veces à Catilina, y otras à el mismo. Appio en el elegante discurso, que hizo sobre la continuacion del Sitio de Veyes, igualmente introduce à su Republica, representando à sus Soldados, que pues los paga

1. Catil. n. 18. y 27.

todo el año la deben el servicio de todo el: *An si ad calculos eum respublica vocet, non meritò dicat: Annuæ aræ habes, annuam operam ede? An tu equum censet militia semestri solidum te stipendium acceperet?*

Tit. Liv. lib. 5. n. 4.

3. Los Discursos, en boca de los mismos sujetos, hacen mayor efecto, que referidos por una simple relacion; y son admirables para excitar la indignacion, ò la compasion.

Con esta figura pinta Ciceròn en el ultimo de sus alegatos contra Verres, la cruel avaricia de un Carcelero, que ponía à precio las lagrimas, y el dolor de los Padres, haciendoles comprar muy caro el triste consuelo de ver, y abrazar à sus hijos, sacandoles el dinero por concederles, que aquellas infelices victimas de la crueldad de Verres tuviesen mas pronta muerte: *Aderat janitor carceris, carnifex prætoris, mors terrorque sociorum, & civium, licitor sextius, cui ex omni gemitu dolore certa merces comparabatur. Ut adeas, tantum dabis: ut tibi cibum intro ferre liceat, tantum. Nemo recusabat. Quid, ut uno ictu securis afferam mortem filio tuo, quid dabis? ne diu crucietur? ne sepius feriat? ne cum sensu doloris aliquo aut cruciatu spiritus auferatur? Etiam ab hac causam pecunia licitori dabatur. O magnum atque intolerandum dolorem! O gravem acerbamque fortunam! Non vitam liberorum, sed mortis celeritatem precio redimere cogebantur.*

Verr. 7. n. 117. 118.

Milòn no tenia caracter que le permitiessè baxarse à ruegos viles. Ciceròn pone en sus labios un discurso lleno de grandeza, y nobleza, y en el mismo tiempo tierno, y persuasivo: *Valeat, inquit, valeant cibus mei. Sint incolumes, si florentes, sint beati. Stet hæc urbs præclara, inique patria caris-*

Pro Mil. n. 97.